

Versión Gratuita de la Biblia

Tito

1 ¹Esta carta viene de parte de Pablo, siervo de Dios y apóstol de Jesucristo. Fui enviado para edificar la fe del pueblo escogido de Dios y para compartir el conocimiento de la verdad que conduce a vidas dedicadas a Dios. ²Esto les da la esperanza de una vida eterna que Dios (quien no puede mentir) prometió desde edades atrás, ³pero que a su debido tiempo reveló por medio de su palabra, en el mensaje que se me encomendó predicar, siguiendo el mandato de Dios, nuestro Salvador. ⁴Esta carta va dirigida a Tito, mi verdadero hijo por medio de la fe en Dios que tenemos en común. Ten gracia y paz de Dios el Padre, y de Cristo Jesús, nuestro Salvador.

⁵La razón por la cual te dejé en Creta fue para que organizaras lo que era necesario y para designar ancianos en cada ciudad, como te dije. ⁶Un anciano debe tener una buena reputación, ser esposo de una mujer, y tener hijos creyentes y de los cuales no se diga que son rebeldes y desobedientes. ⁷Como líder de Dios, un anciano líder debe tener una buena reputación y no ser arrogante. No debe tener un mal carácter ni embriagarse; no debe ser violento ni tener avaricia por el dinero. ⁸Debe ser hospitalario, amar el bien y hacer lo recto. Debe vivir una vida dedicada a Dios, tener dominio propio, ⁹y consagrarse al mensaje fiel, tal como se le enseñó. De esta manera podrá animar a otros por medio de la enseñanza correcta, y convencer a los que se oponen.

¹⁰Pues hay muchos rebeldes por ahí que predican engaños sin sentido, especialmente los del grupo de la circuncisión.^a

¹¹Toda su habladería debe parar. Pues ellos causan inestabilidad en las familias, enseñando cosas que no son correctas, por interés de ganar dinero. ¹²Tal como ha dicho uno de su propio pueblo,^b

^a 1:10. Refiriéndose a los creyentes judíos que enseñaban que la circuncisión era necesaria para la salvación.

^b 1:12. No necesariamente se refiere a alguien de la facción que estaba a favor de la circuncisión o de cualquier otro grupo disidente, sino alguien proveniente de Creta.

Tito

un profeta: “Todos los cretenses son mentirosos, bestias del mal, perezosas y avaras.”¹³ ¡Esto es muy cierto! Por ello, repréndelos con severidad para que puedan llegar a tener una fe sana en Dios,¹⁴ dejando de atender los mandamientos humanos y mitos judíos de aquellos que se desvían de la verdad.¹⁵ A los que tienen mentes puras, todo les parece puro; pero para los que son corruptos y se niegan a creer en Dios, nada es puro. Porque tanto sus mentes como sus conciencias están corrompidas.¹⁶ Ellos dicen conocer a Dios, pero con sus actos demuestran que es mentira. Son aborrecibles y desobedientes, y no sirven para hacer nada bueno.

2¹ Sin embargo, tú enseña lo que está acorde a las creencias sanas.² Los hombres de mayor edad deben ser respetables y sensatos,^a con una fe sana en Dios, amorosos y pacientes.³ Del mismo modo, las mujeres de mayor edad deben comportarse de una manera que demuestre que tienen vidas dedicadas a Dios. No deben destruir la reputación de la gente con su hablar, y no deben ser adictas al vino.⁴ Deben ser maestras de lo bueno, y enseñar a las esposas más jóvenes a amar a sus esposos y a sus hijos.⁵ Deben ser sensatas y puras, hacendosas, hacedoras del bien y tener oídos prestos a lo que sus esposos les dicen. De este modo, no habrá nada malo que decir de la palabra de Dios.⁶ Del mismo modo, enseña a los hombres jóvenes a ser sensatos.⁷ Tú debes ser ejemplo de cómo hacer el bien en todas las áreas de la vida: muestra integridad y seriedad en lo que enseñas,⁸ compartiendo creencias sanas que no puedan ser cuestionadas. Así, los que se oponen, se avergonzarán de sí mismos y no tendrán nada malo que decir acerca de nosotros.⁹ Enseña a los siervos a que siempre obedezcan a sus amos. Enséñales que siempre deben procurar agradarles y no hablar mal a sus espaldas.¹⁰ Diles que no deben robar cosas para sí, sino demostrar que son completamente fieles y que pueden representar correctamente la verdad acerca de Dios, nuestro Salvador, en todas las formas.

^a 2:2. “Sensato,” o “considerado,” “con dominio propio,” “decente.” También en 2:5, 2:6, y 2:12.

¹¹Pues la gracia de Dios ha sido revelada, otorgando salvación a todos. ¹²Nos enseña a rechazar el estilo de vida impío junto a los deseos de este mundo. Por el contrario, debemos vivir con sensatez, vidas de dominio propio que sean rectas ante Dios, en presencia del mundo ¹³mientras aguardamos la maravillosa esperanza de la aparición gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo. ¹⁴Pues él se entregó a sí mismo por nosotros, para podernos libertar de toda nuestra maldad, y para limpiarnos para él, como un pueblo que le pertenece, y que está dispuesto a hacer el bien.

¹⁵Tales cosas debes enseñar. Pues tienes autoridad para animar y corregir en cuanto sea necesario. No permitas que nadie te menosprecie.

3 ¹Recuérdales deben seguir lo que los gobernantes les dicen, y que deben obedecer a las autoridades. Siempre deben estar listos para hacer el bien. ²Diles que no deben hablar mal de nadie, y que no deben estar en contiendas. Enséñales a mostrar bondad con todas las personas. ³Pues hubo un tiempo en que nosotros también fuimos necios y desobedientes. Éramos engañados y andábamos como esclavos de diversos deseos y placeres. Vivíamos vidas de maldad, llenas de celos. Estábamos llenos de odio los unos por los otros.

⁴Pero cuando la bondad y el amor de Dios nuestro Salvador fueron revelados, nos salvó, ⁵no porque hubiésemos hecho algo bueno, sino por su misericordia. Lo hizo por medio de la limpieza del nuevo nacimiento y renovación del Espíritu Santo, ⁶el cual derramó sobre nosotros abundantemente por medio de Jesucristo nuestro Salvador. ⁷Ahora que estamos justificados por su gracia, nos hemos convertido en herederos por la esperanza de la vida eterna.

⁸Puedes confiar en lo que te digo, y quiero que hagas énfasis en estas instrucciones para que los que creen en Dios tomen su vida con seriedad y sigan haciendo el bien. Ellos son excelentes personas y siempre están prestos a ayudar a todos. ⁹Evita las discusiones insensatas sobre linajes. No entres en contiendas y evita las discusiones sobre las leyes judías, pues tales discusiones son vanas y no sirven para nada. ¹⁰A aquella persona que cause división, adviértele una vez, y después no le prestes atención,

Tito

¹¹entendiendo que es una persona perversa y pecadora que ya ha traído su propia condenación.

¹²Tan pronto envíe a Artemas o a Tíquico donde ti, procura venir a visitarme a Nicópolis, pues tengo planes de pasar el invierno allí. ¹³Haz todo lo que puedas por ayudar a Zenas, el abogado, y a Apolo cuando vayan de camino para que puedan tener lo que necesitan. ¹⁴Ojalá nuestro pueblo aprenda el hábito de hacer el bien, proveyendo para las necesidades diarias de los demás. ¡Necesitan ser productivos! ¹⁵Todos los que están aquí conmigo envían sus saludos. Envía mis saludos a quienes nos aman, los que tienen fe en Dios. Que la gracia esté con todos ustedes.

